

diario de aquellas gentes. agricultura son actividades ampliamente documentadas en estas "actas" en piedra, testimonio fiel del quehacer caza, domesticación, pastoreo, recolección e incipiente En cualquier caso, sea o no correcta esta interpretacion,

los animales.

animales, mientras a la derecha, bajo la luna, se agrupen pie del sol, se distribuyan sin orden los pastores y sus parece circunstancial que a la izquierda de la misma, al vadero. Una grieta natural divide el panel en dos, y no una sucesión de líneas horizontales, que tanto podrían representar un campo irregular labrado como un abrepedos, un rectángulo irregular dividido en su mitad por trazo vertical al modo de redil, dos esteliformes y friso, se dibujan tres figuras humanas, varios cuadrú-Precisamente, este ciclo diario agro-ganadero quedó reflejado en el Peñón del Majuelo donde, en un pequeño

y esquemas que sugieren certamiento de ganado. trumentos agrícolas; y existen escenas de domesticación antropomortos que sujetan con sus manos diversos inscomo si se tratara de reflejar actividadesrecolectoras; hay de caza, mientras otras se enlazan con motivos arbóreos, asociadas a cuadrupedos en pienas tareas de pastoreo y En los abrigos de Valonsadero aparecen figuras humanas

rercer milenio a. de C.

toriles que, de forma intensa y continuada, ocuparon el reborde montañoso de este lugar desde inicios del en costumbres y ritos de sus autores, poblaciones pascomposiciones que permiten trazar hipótesis e indagar ficulta su interpretación, existe entre ellos determinadas Pese a que la abstracción de muchos de los esquemas di-

Modos de vida



Aspectos rituales y religiosos

Del grupo esquemático soriano pueden extraerse. asimismo, toda una serie de figuras y figuraciones que vendrían a reflejar distintas concepciones espirituales de sus autores.

Diversos motivos ídolos: máscaras ceremoniales, que cubrirían la personalidad de un jefe, hechicero o personaje influyente de la tribu; escenas puramente funerarias como la diseñada en el Abrigo del Tubo o la insinuada con el trazado de un motivo estela en La Peña de los Plantíos, en Fuentetoba, de evidente relación con las estelas y estelas-guijarros que señalan los enterramientos en el suroeste peninsular, etc.: nos hablarían de un culto religiosos a los muertos.

Tal vez podría darse un culto al sol y a otros astros (dado el abundante número de este tipo de figuras y su asociación con representaciones antropomórficas); y también un culto al toro (en El Prado de Santa María, en Pedrajas, y en diversos motivos de Valonsadero); y, desde luego quedan dibujados muchos motivos extraños que bien podrían hablar de ciertas ceremonias rituales, absoluta mente incomprensibles para nosotros.

En el sector inferior de Los Peñascales II quedó pintada la escenografía de un ritual de iniciación sexual, donde una «gran dama» –por su mayor tamaño, su posición de privilegio en el centro de la escena y la distinción de ser la única con los senos marcados— descubriría a las doncellas que la rodean los misterios de tan apasionada v misteriosa relación.

Por tanto, parece claro que el carácter narrativo de la pintura rupestre esquemática de Valonsadero podría alcanzar también aspectos más complejos, o extraor dinarios, relativos a la espiritualidad y las creencias de







pleja, pero siempre relacionable con los modos de vida

a figuras humanas y a cuadrúpedos y de su asociación con unas u otros resulta una temática variada y com-

El resto de los esquemas, menos abundantes, acompañan

aislado, en manada, paciendo o formando conjunto con

riores (patas); el animal, así conformado, puede aparecer

ambos extremos (cabeza y rabo) y cuatro apéndices infe-

en especial los cuadrúpedos, cuya esquematización más generalizada se limita a un trazo horizontal curvado en

inferiores). De igual forma se representa la figura animal,

arcos mas o menos abiertos (extremidades superiores e

do cabeza, tronco y prolongado falo), cortado por dos

apreciar un gracioso movimiento de brazos y piernas- o esquemáticas, reducidas a un simple trazo axial (forman-

del cuerpo-, semiesquemáticas -en las que se puede

salued sei ab seungie ver algunas de la partes

de marcado carácter naturalista o seminaturalista –donde

De entre todos los motivos destaca el predominio de la figura humana y animal. Encontramos figuras humanas

similar carácter distribuidas por toda la Peninsula Ibérica,

ser relacionado con un millar largo de estaciones de

ramiformes, esteliformes) y otros motivos de difícil agru-pamiento. De este modo el conjunto soriano ha podido

barras, zigzags, signos varios (tectiformes, petroglifoides,

bedos, aves, peces, serpentiformes, idolos, armas, puros,

tipos según se trate de antropomorfos, parejas, cuadrú-

acuerdo con las tipologias al uso, su clasificación en 17

proporcionado un catálogo de más de 530 figuras y, de

El análisis de la pintura esquemática de Valonsadero ha

Significado, origen y cronología

Los primeros estudiosos del arte rupestre esquemático

interpretaron estos abrigos como lugares sagrados en donde se celebraban y representaban ceremonias funerarias. Con posterioridad se desarrolló la hipótesis

de que se trataba de un arte ideográfico, es decir: estas

manifestaciones artísticas más que una concepción

religiosa determinarían el establecimiento de un sistema

incipiente de escritura, a través de la cual se plasmarían

aspectos de sus actividades diarias, organización y puntos

de referencia común en donde tendría un lugar destacado

Problemático resulta también su origen. Las múltiples

opiniones que la investigación nos presenta se pueden resumir en dos grandes tesis: la primera, que entendería el esquematismo como resultado de la suma de dos ele-

mentos, uno autóctono y otro de carácter mediterráneo

oriental, siendo aquel derivación directa del Arte Levantino; y una segunda, que no admitiría la participación

pictórica levantina y reduciría el fenómeno a un cambio de mentalidad venido de Oriente. Expuesto así el proble-

ma, estas dos teorías servirían para intentar explicar el

origen del esquematismo soriano, donde queremos ver

Las dificultades no son menores a la hora de datarlo y

pese a haber sido asociado, de forma general, con las primeras sociedades agro-ganaderas del Neolítico y,

a nivel provincial, con el desarrollo del poblamiento

Calcolítico, la presencia de figuras como el trisceles del Covachón del Puntal o el motivo-estela de La Peña los

Plantíos nos hacen pensar en la pervivencia de la tra-dición esquemática hasta el Bronce Final e inicios de la

el amplio peso de la tradición autóctona.

el culto a los antepasados

Primera Edad del Hierro

contribuyendo así a su mejor estudio.



de sus autores.

rseuewny seanby

La temàtica







su trazado, buscando así cierta sensación de relieve o los accidentes naturales del soporte para completar cm.; en algún caso se superponen, y en otros aprovechan El tamaño medio de las figuras oscila entre los 15 y los 20

broceso natural de degradación de las pinturas. diferentes tonalidades de las vetas utilizadas y por el propio y mezclado con aglutinantes orgánicos de naturaleza proteínica—, y su diversidad cromática vendrá dada por las mento ferruginoso extraído de las rocas -después molido

de sencillos pinceles de pluma, pelo de animal o útiles de del color con los dedos, para los trazos gruesos, o con el uso relleno posterior de pintura, bien con la aplicación directa bien obtenidas mediante el trazado previo del perfil y el simple y uniforme, con predominio de las tintas planas, artistica denota, en cualquier caso, una técnica pictórica Arte imaginativo o esquemático, este tipo de manifestación

recintos adecuados para la piasmación de sus motivos. amplias viseras o sus breves oquedades se ofrecen como trata de grandes e irregulares bloques de arenisca, buzados por lo común al Sur y de corte vertical al Norte, donde sus ... visibles a gran distancia o cerca de un río. En concreto, se al aire libre, situados en lugares prominentes y destacados, superficies, más o menos regulares, de abrigos o covacnos a meros esquemas, utiliza como soporte generalizado

La Pintura Esquemática



El color es siempre el rojo, por ser este el tono del pig-

madera de punta afilada, para los trazos más finos.

Compuesta por una amplia variedad de motivos reducidos



[por Juan A. Gómez-Barrera] Valonsadero Pinturas Rupestres Esquemáticas

Cultural, por lo que ha de garantizarse su proteccion y

Valonsadero tienen, por ley, la categoría de Bien de Interés

Debe recordarse, por lo demás, que todos y cada uno de los motivos que componen los núcleos pictóricos de los motivos que componen los núcleos pictóricos de los motivos que componen los núcleos pictorias de los motivos de los motivos de los núcleos de los núcl

cionados, facilitaran su observación y, a buen seguro, una

gráfica de su contenido. Los textos, breves pero interrela-

se encontrara una minima explicación y una reproducción colocados al pie de cada una de las covachas, en los que

ticulan una ruta coherente, completa y suficiente para su conocimiento. El titnerario señalado se apoya en tripodes

abrigos, próximos y de fácil acceso, que por sí mismos ar-

onega gizirutar de su presencia, se nan seleccionado once

De tan notable conjunto, y con la idea de que el visitante

estaciones con arte prehistórico en el monte alcanza la cifra

de aquel mismo año y desde entonces, y hasta hoy en que se ha conocido el abrigo de Peñas Comadres, la nomina de

Apraiz dio la noticia del hallazgo el sábado 11 de agosto

realidad por Bruno Orden Tierno unos años antes. Ricardo

por Teógenes Ortego en 1951, fueron descubiertas en

Las pinturas rupestres de Valonsadero, dadas a conocer

de 35, veinte más de las vistas en un primer momento.



าง ครมตรรดนธร เเ

melor comprension.





Pinturas **Rupestres** de **Valonsadero**





Peña Somera



Pinturas **Rupestres** de **Valonsadero**







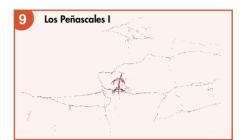


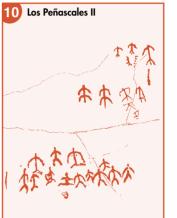








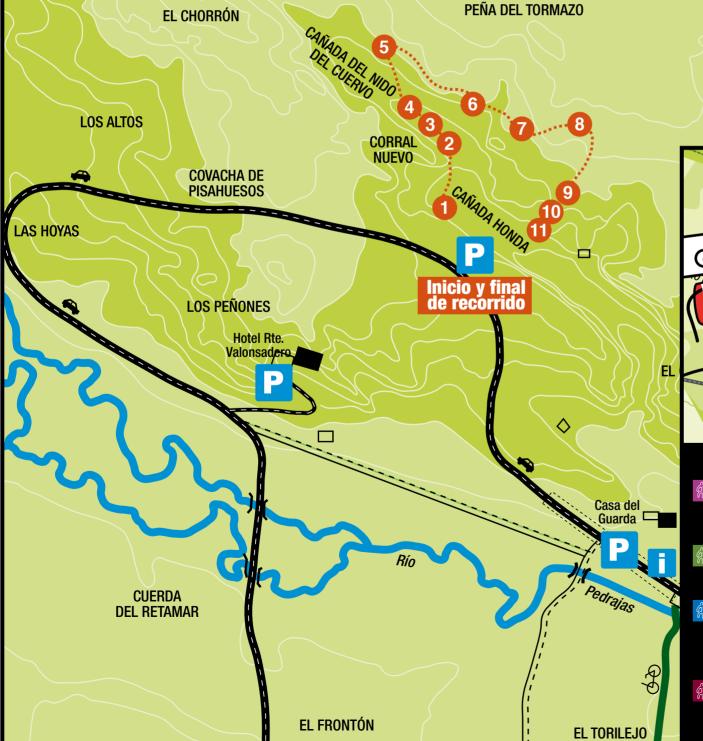


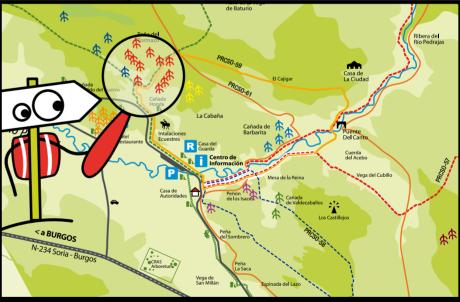






Texto y dibujos: Juan A. Gómez-Barrera Fotografías: A. Plaza / Edita: Excmo. Ayuntamiento de Soria Imprime: Ochoa Impresores / Dep. Legal: SO-38/1999





NÚCLEOS Y ESTACIONES DE ARTE RUPESTRE DE VALONSADERO

La Cuerda del Torilejo y Los Isaces
La Cuerda del Torilejo
Los Isaces I
Los Isaces II

Barranco de Valdecaballos
Abrigo I del Barranco de Valdecaballos
Abrigo II del Barranco de Valdecaballos

Paraje de Las Cocinillas
La Tronera
La Peñota
El Pasadizo
La Asomadilla

Barranco del Cubillejo Abrigo del Cubillejo Covacho del Cubillejo Los Peñones
Peñón del Camino de Pedrajas
Las Marmitas
Abrigo del Pozo
Los Peñones
Abrigo del Tubo
Abrigo Oeste del Peñón de la Sendilla

Cañada del Nido del Cuervo Camino a La Lastra Umbria del Colladillo Peñón de la Solana Peñas Comadres

Cañada Honda
Tolmo del Morellán
Risco del Portón
Murallón del Puntal

Detalle del recorrido de 1,5 Km. aprox. señalizado a la izquierda